

II PROLETARIOS, PUEBLOS Y NACIONES OPRIMIDOS DEL MUNDO ENERO,
UNAMONOS!!

CEDOC
FONS
A. VILADOT



aurora roja

ORGANO DEL COMITE REGIONAL DE CATALUÑA DEL
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (internacional).

Febrero 1970
- 3 pts. -

EXPERIENCIAS DE LAS ULTIMAS LUCHAS

La empresa en estos últimos tiempos ha estado adecuando su estructura administrativa, técnica, de control, etc., para dar un salto en su desarrollo económico. Desarrollo que se basa en la sobreexpplotación de nuestra clase; los obreros estábamos viendo cómo cada día se nos aumentaban los topes, y por tanto cobrábamos menos (menos prima), y se alargaban las jornadas (con horas extras) para poder seguir comiendo.

La empresa estaba creando esta situación en el centro de trabajo para ver hasta qué punto podía contar con la colaboración de nuestra clase en su desarrollo; pero nuestra clase, con una gran visión política, se percató de la nueva situación y empezó a oponer una fuerte resistencia, en la medida en que se lo permitía su conciencia política y su estado organizativo; esta resistencia se manifestó de dos formas, las cuales eran contradictorias entre sí.

Una era producto de la dirección política que había en aquel momento: la organización revisionista del renegado Carrillo; y se manifestaba con reclamaciones al jurado de empresa. La otra era producto de la gran visión política de nuestra clase y se manifestaba en la lucha contra determinadas formas de control de la empresa y por un aumento de salarios. Estas dos formas de lucha, estas dos concepciones de la lucha en España, eran antagónicas y no podían coexistir; tenía que prevalecer una sobre la otra. Para poder ver en qué medida prevaleció una sobre la otra y así analizar las tareas que ponía al orden del día la lucha de nuestra clase, tenemos que ver la esencia de este antagonismo.

La una, la lucha contra determinadas formas de control de la empresa y por un aumento de salarios, era la expresión de la li-

negociación proletaria: la lucha contra la explotación y las formas de engaño y control del capital hasta la Insurrección Armada ~~de hoy~~ ^{de hoy} dirigida por la clase Obrera para destruir el Estado de la oligarquía e instaurar la República Socialista bajo la dictadura del Proletariado. La otra, hacer reclamaciones al jurado de empresa, era la expresión de la política colaboracionista preconizada por la cama-rilla revisionista usurpadora de la dirección del que un día fue el P. C. de España y hoy es una organización burguesa al servicio del gran capital; las reclamaciones al jurado de empresa estaban atando nues-tra clase a la empresa y poniendo a su juicio nuestras justas reivindi-caciones.

Nuestra clase, en la medida en que pudo, desarrolló al máximo la vía revolucionaria proletaria llegando al paro y al bajo rendimiento. La debilidad de la vanguardia consciente de nuestra clase, el P.C. de España (internacional), en el centro de trabajo, dió margen a las maniobras del revisionismo, a través de sus C.O.; y una vez más descubrió el carácter colaboracionista y liquidacionista de su política traidora.

Una vez iniciadas las acciones (paro y bajo rendimiento) la empre-sa intentó, a través del jurado, canalizar la lucha a través de los cauces legales; nuestra clase respondió con un NO rotundo y su firme propósito de continuar la acción. Rápidamente los revisionistas, como fieles perros guardianes de los intereses del capital, plantearon la lucha en términos de colaboración, embelleciendo el capitalismo y cre-ando las condiciones para desarrollar su política liquidacionista.

La organización del renegado Santiago Carrillo, a través de sus C.O., intentó frenar la acción engañando a nuestra clase; esta vez el engaño se hizo en forma de circular para recoger firmas. En esta cir-cular se pedía 10 pts. de prima fijas por hora; con ello daban su consentimiento al aumento de los topes y pedían a nuestra clase que colaborara con la empresa cambiando la sobreexplotación a que estábamos sometidos por 10 pts./ hora. Luego querían confundir a nuestra clase centrando la lucha contra determinadas formas de control de la empre-sa en un jefe de turno, pedían que se le cambiara; estaban embelleciendo el capitalismo pretendiendo hacernos pasar que sacando a tal o cual jefe las cosas iban a cambiar; pretendían hacernos creer que el capi-talismo no es malo, los que son malos son determinados burgueses. Luego pretendían confundirnos diciendo que la acción había sido por la sanción de un compañero, ocultando que la acción tan sólo había em-pe-zado por la sanción de este compañero; pero la acción era la expresión

de la rebeldía de nuestra clase a continuar siendo explotada. Y al final se daba 15 días de plazo a la empresa para que reconsiderara las reivindicaciones, y aquí es donde preparaban las condiciones para desarrollar su política liquidacionista.

Las masas desorientadas, viéndose a merced de la empresa, ya que no veían por ningún lado una dirección revolucionaria con una política consecuente con sus intereses de clase, optaron, a pesar suyo, por dar los 15 días de plazo; conscientes de que la acción había sido cortada.

El Partido, débil todavía, desarrolló una agitación política en torno a estos aspectos, a la vez que señalaba a los hombres más conscientes y más consecuentes con nuestra clase cuáles eran las tareas que marcaba la lucha desarrollada en nuestro centro de trabajo: la construcción de un Partido proletario guiado por el marxismo-leninismo-pensamiento maotsétung (ideología de nuestra clase). Al mismo tiempo el Partido previó la maniobra represiva por parte de la empresa y liquidacionista por parte del revisionismo: llevando una agitación y así armar a las masas para que desenmascararan estas maniobras; a la par el Partido desenmascaró delante de los hombres de vanguardia del centro de trabajo las maniobras de los falsos dirigentes.

Pasados los 15 días, los revisionistas, a través de sus C.O., lanzaron una octavilla, llamando a nuestra clase para que continuara la acción; pero los obreros no volvieron al bajo rendimiento, tan sólo lo hicieron en algunos puntos aislados. Las maniobras de los renegados de nuestra clase habían sido vencidas; la represión quedó limitada al despido de tres compañeros, que luego se quedó en un mes de sanción. Pero lo importante, lo que buscaba la empresa y en lo que colaboró la organización de Santiago Carrillo, no se había realizado, no pudieron reprimir a la vanguardia de nuestra clase, y aquí radica la victoria de nuestra clase; y con ello se sentaban las bases para el desarrollo del Partido. Nuestra clase lucha contra el capital y las maniobras de los falsos dirigentes. Había lucha por la construcción de su Partido.

Los hombres de vanguardia de nuestra clase en el centro de trabajo, estaban organizados en su Partido, en el P.C. de España (internacional); esta era una victoria de las masas y del Partido; las masas habían luchado por su construcción, el Partido había demostrado ser, en su práctica y su teoría, el destacamento de vanguardia de nuestra clase.

En el terreno práctico podemos sacar una experiencia fundamental en este proceso, y es que sin una política de masas consecuente, el Partido no aprende y las masas no avanzan. En el terreno teórico podemos sacar otra experiencia: aprendiendo de las masas es como podemos ir cambiando nuestra concepción del mundo, es como podemos ir adquiriendo la concepción marxista-leninista del mundo. El Marxismo-Leninismo es la ideología del proletariado; sólo es aplicando una política consecuente de masas como podremos tener la ideología del proletariado(el marxismo-leninismo) en su nivel actual, (en la época en que el imperialismo y todos los reaccionarios del mundo avanzan hacia su derrota total, y el proletariado y todos los pueblos del mundo avanzan hacia el socialismo): el pensamiento de Mao Tse-tung

La empresa confía en el revisionismo y sus C.O., ella ya tiene elaborado su convenio ; los revisionistas a través de sus C.O. se encargarán de que la clase obrera lo acepte.

Es misión de nuestro Partido el prever cómo se va a desarrollar la nueva situación ^{en} creada nuestro centro de trabajo y así poder dirigir resueltamente a nuestra clase. No hacerlo demostraría unas insuficiencias políticas e ideológicas por nuestra parte y nos estariamos castrando como vanguardia consciente y disciplinada de nuestra clase.

Los revisionistas, después de las acciones, no han hecho nada en absoluto; estaban esperando qué hacía o decía nuestro Partido para entonces actuar.

¿ Que pretendían con ello?. Pretendían ver nuestras posiciones y entonces desarrollar una polémica con nosotros " en pro de la unidad del movimiento obrero", tirarnos los platos por la cabeza y unirnos en las C.O.; que son, según ellos, la dirección consciente y organizada del movimiento obrero. Con este oportunismo tan refinado han demostrado tener una gran inteligencia, burguesa, claro; pero una ignorancia y desconocimiento total de los intereses y necesidades, tanto históricas como inmediatas, de nuestra clase y las más amplias masas de trabajadores, jornaleros y campesinos pobres. Ellos pretendían llevarnos al carro de su política colaboracionista y liquidacionista; si ellos quieren hundirse en el fango de la traición, que se hunden sólos, nosotros somos conscientes de nuestras tareas y las vamos a realizar.

Al darse cuenta de que no caímos en el cebo que nos ^{Biblioteca} ^{estendían han} CEDOC

empezado una ofensiva en contra del Partido; organizar al máximo número de obreros en las C.O. y así de este modo asegurar su dirección política.

¿ Dónde y cómo quieren asegurar su dirección política ?. Quieren sacar a la clase obrera de su lucha y situarla en el terreno de la colaboración de clases. Ellos, son conscientes de que la clase obrera no confía ni en los jurados de empresa ni en los convenios colectivos. Tienen que inventar, pues, una nueva forma para hacer tragar a nuestra clase los planes de desarrollo económico que tiene planteados la empresa. Y es entonces cuando "sacan" la asamblea, desde la cual saldrá una comisión para negociar con la empresa; pero la quieren disfrazar delante de nuestra clase para así ocultar sus propósitos; quieren primero pedir permiso al Sindicato y dicen " como el sindicato no nos la va a permitir, iremos a decírselo a la guardia civil y entonces la haremos". Con ello los revisionistas pretenden mistificar nuestras consignas de dimisión de enlaces y jurados y no a los convenios colectivos, pretenden darle un tinte revolucionario a su política colaboracionista.

El Partido tiene unas tareas claras en la actual etapa de la lucha: ir armando política e ideológicamente a las más amplias masas para que, bajo la dirección de la clase obrera y su destacamento de vanguardia, el P.C. de España (internacional), se levanten insurreccionalmente con las armas en la mano y destruyan el Estado capitalista e instauren la República Socialista bajo la dictadura del Proletariado.

La realización de estas tareas en nuestro centro de trabajo, en estos momentos, pasa por dirigir la lucha económica poniéndola al servicio de la política proletaria, reivindicar:

- 1º.- 3.000,— ptas. semanales de salario base.
- 2º.- 40 horas de trabajo a la semana.
- 3º.- reducción de los topes.

Estas reivindicaciones si se ven desligadas de la construcción del Partido pierden todo su contenido político; y es poniendo la construcción del Partido como tarea fundamental como podremos armar política e ideológicamente a las más amplias masas y asegurar: 1) poner la política en el puesto de mando y 2) dirigir a las masas revolucionariamente.

La construcción del Partido en nuestro centro de trabajo, pase por

luchar contra la realización de la asamblea preconizada por los revisionistas, esto quiere decir:

1).- armar política e ideológicamente a las masas a través de una agitación polifónica en torno a lo que son los jurados de empresa y los convenios colectivos para nuestra clase.

2).- descubrir a través de esta agitación a la guardia consciente de nuestra clase en nuestro centro de trabajo, discutiendo con ellos el papel colaboracionista de las C.O. y su asamblea, desenmascarándoles la política traidora de los revisionistas, discutiendo el Mundo Obrero (rojo) y Aurora roja.

3).- Ir organizando y ligando al Partido a estos hombres de vanguardia.

4).- Tener un control de todo lo que hagan los revisionistas y sus C.O.

5).- Impulsar la lucha por las reivindicaciones señaladas anteriormente, que son expresión de los intereses económicos inmediatos de nuestra clase.

6).- llevar, a la par del punto quinto, una labor de agitación y propaganda entre las más amplias masas de nuestros objetivos históricos (República Socialista), así como el único modo de conseguirlo (la insurrección armada);

7).- En la realización de estas tareas descubrir a los camaradas más idóneos para formar el núcleo dirigente.

(Resumen de las experiencias recogidas por un Comité en un centro de trabajo).

UN SALUDO DE COMBATE

Un ascenso importante en la lucha de clases se está desarrollando en toda España. Uno de los centros más avanzados ha sido y es hoy, la clase obrera de Asturias y, sobre todo, los mineros del Caudal y del Nalón.

Nosotros, los proletarios organizados como vanguardia, desde Cataluña saludamos con entusiasmo el combate que el proletariado de Asturias viene librando, durante muchos años, contra nuestro enemigo común (la burguesía). Saludamos calurosamente a todo el proletariado de Asturias y de otras regiones, en las que mantiene su posición insobornable, frente a los tiburones (la oligarquía)

Y muy especialmente saludamos y apoyamos dentro de nuestras posibilidades, a la vanguardia organizada de nuestra clase (el Partido) en Asturias y en España en general.

En estos últimos meses nuestro Partido ha dejado bien claro como hay que acabar con la represión y la explotación de la clase dominante. Asturias ha seguido fielmente las consignas y orientaciones del Partido; han llevado a la práctica la verdadera lucha revolucionaria del proletariado, han marcado que es necesario romper con todo lo que durante años y años nos ha venido introduciendo la burguesia, y sus fieles lacayos (los revisionistas): las en saladas de clara, los parlamentos, la lucha tristemente económica, la coexistencia pacífica.

Todas estas patrañas de la burguesía y la fiel servidumbre del revisionismo, nuestro Partido los ha venido desenmascarando durante años, y dando alternativas para la lucha del proletariado frente a su enemigo irreconciliable (la burguesía).

Hoy la situación del proletariado ha cambiado: primero, el proletariado de Asturias y de España en general se está concienciando políticamente y organizativamente; segundo, la correlación de fuerzas ha cambiado cualitativamente, tanto en España como internacionalmente; y en tercer lugar, porque el proletariado más consciente, la vanguardia organizada (el Partido) ha asimilado las enseñanzas del pensamiento Mao Tsé-tung (marxismo-leninismo de nuestra época).

Estos tres aspectos fundamentales los viene mostrando la lucha del proletariado de Asturias y de otras regiones, que empiezan a aplicar, concienzudamente, las orientaciones de su vanguardia organizada (el Partido), rompiendo en la práctica la política conciliadora del revisionismo y con los engaños de los grupúsculos seudorevolucionarios. Es por lo cual, llamamos a todos los proletarios de España para que estemos preparados para librarnos de los combates contra la burguesía explotadora y todos sus fieles lacayos.

Asturias es el faro rojo que nos marca el camino a seguir, Asturias quieren convertirla en un campo de concentración, pero no podrán convertirla en un río de sangre como hicieron en el 34, porque Asturias es sólo y ante todo una provincia de España, y lo que sea de Asturias será de todos los proletarios de España.

Asturias será socialista, y con Asturias, España; ya que Asturias sólo es un eslabón, pero un eslabón fuerte de la cadena del prole-

teriado..

Somos conscientes que Asturias se encuentra gravemente amenazada por las clases opresoras; es por ello por lo que debemos aprender de la práctica revolucionaria del proletariado de Asturias y soldar nuestra unidad en base a unos principios de clase explotada.

La burguesía, que ve las orejas al lobo, idea un plan de reconversión industrial de Asturias; lo que la burguesía intenta hacer es trasplantar la metalurgia a Gijón apartando así a los mineros de los metalúrgicos. En definitiva, lo que la burguesía ha empezado a poner en práctica en Asturias es intentar aumentar al máximo los beneficios adquiridos de la explotación de la fuerza del trabajo, o sea, un plan de "desarrollo" en beneficio de sus intereses de clase privilegiada, es decir, ha "desarrollado" la industria con el trabajo del proletariado; al mismo tiempo que crea un ejército de parados, para poder explotar la mano de obra barata y así poder llenar sus bolsillos más facilmente.

Pero hoy el proletariado y muy especialmente su vanguardia organizada (el Partido) sabe muy bien que todas las máquinas están supeditadas al hombre, que todo desarrollo depende de la fuerza de trabajo, y por lo tanto todo pertenece al proletariado y no a los parásitos.

Hoy la burguesía se ve en un callejón sin salida, por esto pone como ensayo de engaño y represión fundamentalmente a Asturias; parando los pozos que menos producción dan por sus dificultades naturales, dejando así sin trabajo a los obreros que durante años de una explotación feroz han dejado allí su salud.

Con el traslado de la metalurgia sucede lo mismo; a la burguesía lo único que le interesa es sacar las máximas ganancias en el mínimo tiempo; para ello se vale del engaño y la represión.

Pero todos estos tinglados de la burguesía y de los parlamentarios, han de ser barridos con la lucha del proletariado, es decir, con la toma del poder político por el proletariado. Nuestro Partido marca la senda que tenemos que seguir, y el proletariado de Asturias y de otras provincias, nos dan el ejemplo de cómo recorrer esta senda difícil, dura y pedregosa, pero realizable.

Cada proletario consciente de su clase ha de adherirse a este llamamiento y preparar las condiciones para continuar la lucha hasta la victoria de la toma del poder político por el proletariado.

¡POR UNA REPÚBLICA SOCIALISTA! ¡POR EL SOCIALISMO!

- ASTURIAS ALUMBRA EL CAMINO DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA -

LA LUCHA DE CLASES EN TARRASA

"Hoy las masas obreras, ayudadas por su experiencia, esclarecidas y dirigidas por nuestro Partido, y con más fuerza en unos sitios, con más debilidad todavía en otros, empiezan a rechazar los convenios, los enlaces y jurados y demás trucos, porque saben que esto les frena y les impide generalizar sus luchas e iniciar éstas en el momento más favorable para nuestra clase."

(Mundo Obrero rojo, enero 1970.)

La burguesía se encuentra en una grave crisis económica. Como siempre, para salvar su crisis no lo hace reduciendo sus beneficios, sino aumentando nuestra explotación. Para explotarnos más quieren congelarnos el salario y aumentarnos el ritmo de producción, y la trampa para llevarnos a estas dos cosas son los "convenios colectivos" porque:

"El verdadero tope de los salarios no está en el 6,5 y el 8% que decreta el Gobierno, sino en el "convenio", que es la trampa para llevarnos al tope".

Pero la burguesía con los "convenios" pretende más y es hacer que nuestra clase se embarque en el juego de las negociaciones, en vez de luchar por sus intereses inmediatos y que al calor de estas luchas se forje nuestra unidad en torno a nuestros objetivos: destrucción del sistema de explotación capitalista e instauración de la República Socialista.

Pero no sólo están los burgueses dueños de los bancos y las fábricas. Dentro de la clase obrera hay gentes que actúan como agentes de la burguesía, que defienden lo mismo que los patronos y el Gobierno, y por tanto, traidores a nuestra clase: son nuestros falsos dirigentes, los revisionistas y oportunistas.

En A.E.G. de Tarrasa los revisionistas y oportunistas han preparado un documento y pretenden que los trabajadores lo apoyen. Ya en el título no guardan ni "las formas": "Ante-proyecto de convenio colectivo o "Pacto Laboral"". Dicen claramente que no pretenden desarrollar la lucha de clases, sino vendernos en un "Pacto" con nuestros enemigos. ¿Qué significado tiene que a pe-

sar del tope del 6,5% en este anteproyecto de "pacto laboral" se estipula un salario de 350 pts.? Su misión es engañar a nuestra clase. Así se muestran como defensores de nuestros intereses económicos, para lograr nuestro apoyo en la negociación.

La empresa está tranquila porque sabe que no podrá formarse ningún convenio que sobrepase el 6,5% pero por otro lado siente una "gran intranquilidad": si la clase obrera se da cuenta, no aceptará la trampa y eso puede ser peligroso. El papel de tranquilizante en esta farsa lo representa el revisionismo que asume la responsabilidad de llevarnos a negociar.

Pero los renegados revisionistas también sienten una "gran intranquilidad" y es que ven cómo las masas obreras se dan cuenta del engaño y dan la espalda al convenio. Y viéndose incapaces de detener las luchas tienen que reglamentar en su anteproyecto cómo reprimirlas. Para ello en el artículo 3º dicen que: "la Sección Social nombrará una comisión de vigilancia para la recta interpretación de lo pactado!...y en el artículo 5º dicen que: ..."Si cualquier trabajador disminuyera su actividad normal (?) aceptada (z) se examinarán las causas de la misma para estimar si es imputable o no al trabajador...."

O lo que es lo mismo, si los obreros de A.E.G. acometemos luchas (bajos rendimientos, etc.) por nuestros verdaderos intereses imediatos, a espaldas de los convenios, esta comisión podría controlarnos y estimar si nuestra lucha es justa o no. Pero estas luchas estarían en contra de su maniobra de pacto, por tanto ¿cuáles serían las informaciones de las causas del paro que pesarían a la dirección de la empresa?

Y es que cuando se pone uno a confeccionar Reglamentos de trabajo, sólo se puede terminar de gendar de la burguesía. En este anteproyecto se sigue respetando el sistema de primas, que es el que nos obliga a trabajar como esclavos cada día para poder llegar a alcanzar los topes de producción establecidos, las horas extras, etc.,etc. El verdadero pacto que existe en A.E.G. es entre la burguesía y los revisionistas: "nosotros nos movemos libremente y a cambio llevamos a la clase obrera a negociar el convenio y reprimimos cualquier lucha de clase que nos desborde".

Frente a las maniobras de la burguesía y los revisionistas ha surgido en Tarrasa la lucha revolucionaria del proletariado.

Los obreros de Laver-Schappe han marcado el camino, han mostrado cómo a nuestra clase no se la pueda engañar tan fácilmente, y nos están dando una rica experiencia que debemos aprovechar:

Los obreros de Laver luchan contra el aumento de la explotación (para que no le aumenten el nº de máquinas a llevar a cada uno) y por unas mejoras económicas. El revisionismo se sube al carro de esta lucha revolucionaria (pero para pararlo) e impulsa una recogida de firmas en un pliego con peticiones a la empresa, y darle a ésta un plazo para contestar.

Pero los trabajadores de Laver estaban asimilando la experiencia y, con una gran visión política, hacen fracasar la maniobra. No aceptan la mediación de un jerarca del "sindicato" como no aceptan la proposición del director de que se nombre una comisión para que suba a negociar. Con ello, han gritado muy fuerte que entre nuestra clase y la burguesía no existe la posibilidad de diálogo. Si hubiesen nombrado esa comisión habrían descubierto a los hombres más conscientes.

Los trabajadores de Laver nos han demostrado que la unidad de nuestra clase sólo puede darse cuando luchamos por nuestros intereses reales. La intervención de las fuerzas de represión de la burguesía sólo sirve para aumentar nuestra rebeldía, y contra la violencia fascista de los opresores surge la violencia revolucionaria del proletariado.

La policía llega preguntando por un compañero y le contestan: "Todos somos ese compañero".... No hay nadie en particular, sino nuestra clase fundida con su vanguardia luchando heroicamente contra el Estado burgués.... La policía intenta cargar y es rechazada.

Siempre que luchemos por nuestros intereses de clase, sin colaborar con la burguesía, ésta a través de su gobierno intentará reprimirnos y liquidarnos (buscando los mejores hombres) .

Ni la carga de la policía, ni el cierre de la fábrica, ni más golpes que nos asestara la burguesía conseguirán liquidar nuestra lucha y saldremos de ella más unidos y decididos a luchar hasta el fin contra la clase que nos opresiona. Los obreros de Laver nos han mostrado que luchando unidos y organizados alrededor de nuestros intereses de clase habrá represión pero no liquidación.

Los compañeros de A.E.G. han hecho un paro de media hora. Aparentemente es contra el despido de un trabajador, pero en el fondo

es tambien contra el cronometraje, el control, el sistema de primas. Al mismo tiempo en A.E.G. nuestra clase le está volviendo la espalda al "convenio" porque ve con claridad que aquello no tiene nada que ver con nuestros intereses: es una forma de engaño de la burguesía.

Las luchas de Laver Shappe y A.E.G. han sido otra victoria para el proletariado.

Los revisionistas se encargan continuamente de difundir que una cosa es Asturias y otra Cataluña, y que: "Hay que emplear formas distintas de lucha, que allí están más adelantados". Las luchas de nuestra clase en Terrasa han desenmascarado como traidores que tratan de confundir, engañar y frenar nuestras luchas, colaborando con la bur-
guesía para salvar su crisis y prolongarle su existencia.

Las luchas de Asturias, Seat, Standard, etc., y ahora Laver Shappe y A.E.G. ratifican que:

"El proletariado español empieza a aparecer como una fuerza política independiente y la más importante de toda la escena política de España!"

Mientras dure el capitalismo, no habrá solución a nuestros pro-
blemas fundamentales. Estamos en la época en que la burguesía está agorizando y la lucha ascendente del proletariado nos pone al orden del día nuestras tareas, que son:

Que los hombres más conscientes y firmes de nuestra clase se organicen en su Partido, el P.C.E.(i), formando comités clandestinos para dirigir la lucha. Como los obreros de Laver, luchemos contra el aumento de explotación, el sistema de primas, y por mejoras económicas, volviendo la espalda a los "convenios" y frustrando así los planes y las maniobras de la burguesía, y sus agentes los revisionis-
tas, para paliar su crisis; forjando nuestra unidad al calor de estas luchas.

Cumpliendo hoy estas tareas estaremos acercándonos a nuestro ob-
jetivo: el día en que la clase obrera, aliada al campesinado pobre y al frente de todas las masas populares, mediante la insurrección armada, destruya el Estado de la burguesía e instauremos la REPÚ-
BLICA SOCIALISTA. En ella se complementarán la dictadura revolucio-
naria de nuestra clase (sobre la burguesía y todos los reaccionarios que intenten restaurar el capitalismo) con la más amplia democracia para las grandes masas de trabajadores y oprimidos de la ciudad y el campo. Creando así las condiciones para la construcción del socia-
lismo, tarea que debe empezar al día siguiente de la toma del Poder político por el proletariado.